

Pero Jesús, lejos de ocultarse, cura a los enfermos que a él han acudido, aún sabiendo que las noticias llegarían a oídos del rey rápidamente. Nada le importa. La compasión domina sobre cualquiera otro sentimiento.

Ya cayendo el día los apóstoles plantean la necesidad de despedir a la gente para que vayan a buscar comida. Esto recuerdo bastante a nuestras oraciones de los fieles, en las que pedimos a Dios que de alimento a los hambrientos, vestido a los desnudos, techo a los que no lo tienen. Decimos convencidos: “Escúchanos, Señor” y seguimos rápido la preza siguiente para no escuchar que Cristo nos dice:
“Dadles vosotros de comer.”

Aparte del significado eucarístico que podamos encontrar en la multiplicación de los panes y los peces, me da por pensar que el verdadero milagro no es que Jesús con un pase mágico, saque pan y peces para todos.

Más bien creo que el milagro real se orienta hacia el compartir. Cristo enseña a sus discípulos y a los que le siguen a compartir. Jesús comparte sus cinco panes y sus peces y, puede que el ejemplo moviera al resto de los presentes a compartir aquellos alimentos que, previsores, llevarían con ellos. Creo que este sí sería un milagro a tener en cuenta: hacer que aquellas gentes, sin conocerse, compartieran sus escasos alimentos, eso sí es un hecho maravilloso.

Hacer que un grupo numeroso de personas entreguen y compartan todos los alimentos que individualmente atesoran sin pedir nada a cambio, sin hacer de ello un negocio, es una invitación clarísima que Jesús nos está haciendo en todo tiempo y lugar. La generosidad que nos invita a compartir debería movernos a entregar todo a aquellos que todos necesitamos. No pidamos al Señor que de pan a los hambrientos, “te lo pedimos, Señor”, porque la solución está en dárselo nosotros. Si compartimos nuestros panes y nuestros peces, el hambre desaparecería de la faz de la tierra. Ojalá seamos capaces de hacerlo.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL

Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor:
«Mi ley es el amor.»

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XVIII DOMINGO ORDINARIO “A”

2 de agosto de 2026



“...Dadles vosotros de comer.”

CANTO DE ENTRADA:

1. Todos unidos, formando un solo cuerpo, // un pueblo que en la Pascua nació.
Miembros de Cristo en sangre redimido // Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu // que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja, nos guía y alimenta, // Iglesia peregrina de Dios.
Somos en la tierra semilla de otro reino, // somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz para las sombras // Iglesia peregrina de Dios. (2)

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del PROFETA ISAÍAS, 55, 1-3

Esto dice el Señor: “Oíd, sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero: comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche. ¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclínad vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David.

Sal 144, R./ Abres tú la mano, Señor, y nos sacias.

El Señor es clemente y misericordioso, // lento a la cólera y rico en piedad;

el Señor es bueno con todos, // es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Los ojos de todos te están aguardando, // tú les das la comida a su tiempo;

abres tú la mano, // y sacias de favores a todo viviente. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, // es bondadoso en todas sus acciones;

cerca está el Señor de los que lo invocan, / de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

LECTURA DE LA CARTA de S. PABLO A LOS ROMANOS, 8, 35.37-39

Hermanos: ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿La angustia?, ¿La persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo eso vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 14, 13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista, se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: “estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida”. Jesús les replicó: “No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer”. Ellos le replicaron: “Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces”. Les dijo: “Traédmelos”

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos. Los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

PRECES. R/ QUEREMOS COMPARTIR NUESTRO PAN.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Aunque yo dominara las lenguas arcanas // y el lenguaje del cielo supiera expresar, solamente sería una hueca campana // si me falta el amor.

SI ME FALTA EL AMOR // NO ME SIRVE DE NADA

SI ME FALTA EL AMOR // NADA SOY (2)

2. Aunque todos mis bienes dejase a los pobres // y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar, todo aquello sería una inútil hazaña // si me falta el amor.

SI ME FALTA EL AMOR // NO ME...

3. Aunque yo desvelase los grandes misterios // y mi fe las montañas pudiera mover, no tendría valor, no me sirve de nada // si me falta el amor.

COMENTARIO: *Leemos en la primera lectura el canto de esperanza y consuelo que Isaías dirige a un pueblo que sufre el destierro. El profeta siente, espera o conoce la pronta liberación, la vuelta de los desterrados a la tierra prometida.*

En el capítulo 54, Isaías ha descrito el inmenso amor que Dios tiene a su pueblo y que le llevará a anular las armas que se forjen contra Israel. Una sombra protectora resguarda al pueblo y, en el capítulo 55 que leemos hoy, anuncia una misericordia gratuita y general para todos. Anuncia pan, agua, vino, alimentos enjundiosos sin dinero, para todos.

Unos versículos más adelante invita al pueblo, --invitación que podemos entender que también se nos hace a nosotros--, a buscar a Dios que está cercano. El camino torcido del impío, los pensamientos malvados del hombre inicuo, si se vuelven a Dios, serán perdonados, porque la misericordia divina no tiene límites.

También la carta a los Romanos nos anima a seguir los caminos de Cristo, sabiendo que el amor, que Dios nos ha dado a conocer por medio de Cristo, será la fuerza que nos permitirá seguir adelante cualesquiera que sean las dificultades que se nos enfrenten. A todo podremos vencer si confiamos en el amor de Dios. Y leemos el Evangelio de San Mateo que nos muestra a un Jesús compasivo que, en momentos, en que su propia seguridad le aconsejaba que permaneciera oculto, lejos de la vista de Herodes que le creía Juan Bautista resucitado y buscaba matarlo de nuevo.

XVIII DOMINGO ORDINARIO 2026 “A”

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

En este domingo reflexionamos buscando la formula que nos enseñe como hacernos mejores nosotros y hacer mejores nuestras vidas.

Vamos a escuchar el relato de la multiplicación de los panes y los peces y puede que nos quedemos prendidos de lo maravilloso que es Jesús solucionando problemas, y ahí dejemos todo sin oír que Jesús nos ha dicho lo realmente importante de hoy: “Dadles vosotros de comer”

Escuchemos y transformemos nuestras vidas para que se asemejen cada día más a lo que Dios quiere y espera de nosotros.

ALELUYA: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, ALELUYA
--

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ponemos ante el Señor nuestras peticiones y nos unimos a ellas diciendo: QUEREMOS COMPARTIR NUESTRO PAN.

1.- Señor. la Iglesia necesita transformarse para dejar ver en ella el rostro compasivo y generoso de Jesús, **Por eso te decimos: QUEREMOS COMPARTIR NUESTRO PAN.**

2.- Jesús, el mundo necesita verte transfigurado para lograr la erradicación de toda forma de violencia. **Por eso te decimos: QUEREMOS COMPARTIR NUESTRO PAN.**

3.- Señor, los tristes necesitan consuelo, los asustados encontrar la fortaleza necesaria y los que están en peligro tu protección a través de nosotros, **Por eso te decimos: QUEREMOS COMPARTIR NUESTRO PAN.**

4.- Jesús, todos los cristianos, tenemos que dar testimonio de ti, con nuestras palabras, nuestras obras y nuestra vida y necesitamos tu ayuda para poder hacerlo, **Por eso te decimos: QUEREMOS COMPARTIR NUESTRO PAN.**

5.- Señor Jesús, los fieles de esta comunidad de cristianos, reunida en _____ para celebrar tu día, necesitamos tu ayuda para poder amoldar nuestras vidas a tus enseñanzas, **Por eso te decimos: QUEREMOS COMPARTIR NUESTRO PAN.**

Señor, tú escuchas la oración confiada que te dirige tu pueblo, vuelves hacia él tu rostro y le das tu bendición, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN